

¡Venga tu Reino!

**MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI**

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

**EXTRACTOS DE TEXTOS DEL CARD. VELASIO DE PAOLIS A LO LARGO DEL
PERIODO DE RENOVACIÓN DE LA LEGIÓN DE CRISTO Y EL REGNUM CHRISTI**

Extracto de una carta del Card. Velasio De Paolis

**CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI**

DELEGATUS PONTIFICIUS

Roma, 19 de octubre de 2010

A los legionarios de Cristo
y a los miembros consagrados del Regnum Christi

Quisiera invitar a la reflexión. Cada uno de nosotros —incluso con la mejor buena voluntad— normalmente es parcial en su visión y valoración de los hechos y de las exigencias de renovación; por tanto, en vez de crear contraposiciones para hacer triunfar la propia visión, es necesario que cada uno mire también a los demás y esté abierto y disponible a la valoración de otros. De la valoración y de las contribuciones de todos, estamos llamados a un discernimiento que nos lleve al camino del cambio en la continuidad de la misma vida de la Congregación. De hecho, no se puede negar que no pocas cosas se han de cambiar o mejorar tras una seria ponderación; otras, y son las fundamentales, acerca de la vida religiosa y sacerdotal, se han de conservar y promover.

Lo importante es sobre todo que cada cual se mueva por el deseo de bien y de la voluntad de convertirse siempre más al Señor, bajo la guía de la Iglesia, para estar disponibles a su voluntad y progresar en el camino de la fidelidad y de la santidad, según la vocación propia. Si se procede unidos y respetándose unos a otros, el camino será expedito y seguro; si nos dejamos llevar por la voluntad de prevalecer, y de imponer las propias ideas contra los demás, el naufragio es cierto.

Por tanto, la responsabilidad es grande y cada uno la debe sentir ante la propia conciencia, ante Dios, ante la Iglesia y la Congregación. Con este espíritu y con este ánimo, os envió esta carta con la cual comunico alguna noticia y alguna reflexión sobre el camino recorrido y sobre la prospectiva futura.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Extracto de las conclusiones de la Conferencia introductoria para los miembros consagrados del Regnum Christi

Sede de la asistente del director general para el 3ºG femenino

Castel di Guido, 24 de enero de 2012

2. Sabemos que la verdad no se impone desde el exterior; sino que se impone por sí misma, en cuanto que todos están llamados a buscar la verdad y, una vez descubierta, tenemos el deber, por derecho divino natural, de adherirnos a ella. En nuestro caso se trata de verdades que pueden recoger también los dogmas de la Iglesia, pero, en general, no se trata de dogmas, sino de elecciones dentro de un cuadro de posibilidades que la doctrina y la disciplina de la Iglesia proponen. Queda el problema fundamental de la elección que se tendrá que hacer entre las diversas posibilidades que resultarán. De estas, sois responsables sobre todo vosotros. Pero no de modo arbitrario, sino con base en una vocación que ya, de algún modo, os ha precedido, y que se trata de sancionar y de disciplinar de un modo más preciso, sea en sí misma, como elección de vida en la profesión de los consejos evangélicos, sea individual que comunitario, sea como disciplina que regula dicha elección; sea como disciplina que regula la cooperación con la Legión.

3. Estamos llamados a buscar la verdad a la luz de la palabra de Dios y en la libertad interior, en comunión con la Iglesia y entre nosotros. Permítaseme tocar un tema al que se recurre demasiado fácil y superficialmente: la llamada a la propia conciencia. Es verdad que la conciencia es la norma última próxima de nuestro obrar. Pero la conciencia no debe confundirse con el propio parecer o mi propio modo de ver. La conciencia, precisamente porque es la voz de Dios que resuena en lo profundo de nuestro corazón, supone que nosotros nos informamos correctamente para adherirnos no a nuestras opiniones, sino para conformar nuestras opiniones a la verdad, que es necesario buscar, perseguir y abrazar. La conciencia es una realidad demasiado seria para confundirse con nuestras opiniones, existe el deber de formar la recta conciencia y de seguirla.

4. Percibo que se ha difundido una cierta agitación y una cierta sospecha de unos contra otros. Diría que es casi normal por la situación que estamos viviendo. Pero al mismo tiempo debo añadir que, si de algún modo dicha actitud existiese realmente, debemos superarla. No se puede obrar eficazmente para el bien de la comunidad con este sentimiento. Es un sentimiento que oscurece el alma, no nos permite captar la realidad y hacer elecciones según la moción del Espíritu y, por lo tanto, según el querer de Dios. Es más, este sentimiento genera también división, inestabilidad y sufrimiento. Es el sentimiento que, de algún modo, percibí particularmente al inicio de mi compromiso con los Legionarios. Lo he percibido y, desearía equivocarme, también ahora, que estamos al inicio de un nuevo camino, respecto a las personas consagradas en el Regnum Christi. Si existiese, liberémonos lo antes posible y busquemos en cambio abrir el ánimo a aquello que el Señor quiere sugerirnos para nuestro bien, para el bien de la Iglesia, de la Legión, de las almas consagradas, del Regnum Christi.

5. Esta actitud la recomiendo a todos. Pero diría que deben cultivarla particularmente aquellos que tienen institucionalmente, es decir, por oficio, una responsabilidad

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

específica; estos deben cultivar una peculiar sensibilidad hacia sí mismos y hacia los demás. Se trata de una sensibilidad hacia el respeto de las personas y de la verdad; una atención por favorecer un clima de serenidad y de confianza; esfuerzo por crear y alimentar un espíritu sobrenatural, de oración y de fraternidad; de búsqueda de la voluntad de Dios y de su proyecto de amor, de docilidad y de humildad. Son ellos los primeros que deben dar ejemplo de una actitud humilde, de escucha, de confianza, de libertad y de oración. Sobre todo, deben recordar que deben proceder al servicio de la verdad y del bien de la comunidad; su autoridad está al servicio del proyecto de Dios que se quiere individualar bien y precisar después también en las normas de los Estatutos. A propósito de esto, quisiera recordar el can. 617 del Código de Derecho Canónico, que con una formulación simple dice cosas muy importantes. A propósito de los superiores religiosos afirma que los superiores ejercen su tarea propia y ejercitan su propia potestad según la norma del derecho universal y propio. La potestad que han recibido de Dios a través de la mediación de la Iglesia está al servicio del don que el Espíritu Santo ha hecho a la Iglesia, al servicio del carisma.

6. Antes de concluir querría recordar también el contexto en el cual el camino de las personas consagradas se está desarrollando: es en el contexto del camino que la Legión está recorriendo. El Papa ha indicado el sentido de este camino: un camino positivo de purificación y de conversión, al igual que todo camino de la vida cristiana; la conversión continua para conformarnos con la voluntad de Dios sobre el modelo de Nuestro Señor Jesucristo, que ha comenzado su predicación con la invitación: «convertíos y creed en el Evangelio». Es un camino posible y necesario; posible porque se funda sobre la gracia del Señor; necesario porque nuestro compromiso y nuestra meta es la conformación con Nuestro Señor Jesucristo.

Sabemos que este camino puede ser, por desgracia, falsificado. Se comprende cómo el Concilio Vaticano II haya insistido muchas veces en la necesidad de no confundir el camino de renovación con un camino de indulgencia hacia nosotros mismos y de relajación en los compromisos de nuestra vida de personas consagradas. El Papa, desde el inicio, en mi primer encuentro con él, en ocasión de la concesión del mandato para acompañar la Legión y el Movimiento Regnum Christi, me ha puesto en guardia explícitamente contra este peligro. Por desgracia, los síntomas se notan en la Legión; y por desgracia me parecen que están ya presentes en algunas actitudes y comportamientos que se entrevén entre las personas consagradas. Es necesario el discernimiento; es posible solo bajo la luz de la palabra de Dios y en la capacidad para saber interpretar las propias mociones, los propios sentimientos, y también las propias emociones. Un criterio válido para siempre es el que ofrece San Pablo en la Carta a los Gálatas, 5,19-22: «las obras de la carne son... enemistades, discordias, celos, disensiones, envidias»; «En cambio, el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí». El Espíritu Santo quiere llevarnos hacia la libertad interior, para que seamos nosotros capaces de hacer don nuestra vida en el amor y con gozo; nuestra debilidad humana, por el contrario, nos entrega a las exigencias de la carne, nos empuja a cerrarnos en nosotros mismos, en nuestro egoísmo; a ponernos al centro a nosotros mismos y nuestro interés; nos lleva inevitablemente a las divisiones y a las rencillas.

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Os ruego que prosigáis en armonía, en el respeto recíproco, con miras no en una u otra opinión, ni en el triunfo o no de las propias ideas, sino en ser iluminados sobre el proyecto de Dios y tener la gracia de poder cumplirlo. Es muy hermosa la oración colecta que la Iglesia nos propone en la primera semana del tiempo ordinario del año litúrgico: «Oh Señor, inspira en tu paternal bondad los pensamientos y propósitos de tu pueblo en oración, para que vea lo que debe hacer y tenga la fuerza para cumplir aquello que ha visto».

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Extracto del encuentro con los directores territoriales
Roma, 17 de septiembre de 2012

Sobre el camino de renovación

¿En qué consiste exactamente la renovación que la Iglesia espera de nosotros?

Renovación no significa propiamente *aggiornamento*. Mientras que el *aggiornamento* es algo más bien cultural, la renovación es algo más bien espiritual. *Aggiornamento* es de las estructuras. Renovación es de las personas.

En este capítulo general extraordinario se prevé llevar a término la revisión de las Constituciones. Si se hubiera tratado solo de revisar un texto, podríamos haberlo hecho en dos o tres semanas. Pero se trata de renovarnos. Las leyes no son el fin del comportamiento, sino un instrumento mediante el cual cumplimos un fin. Las normas están al servicio del carisma. Hay que adecuarlas. La revisión de las Constituciones no es solo técnica, sino que es una revisión de las personas. Al revisar las normas tienen que reflexionar si estas normas reflejan adecuadamente su carisma y su espiritualidad. Todo religioso, todo cristiano, está llamado a la santidad. Cada uno está llamado a la santidad según su camino. El fin es el crecimiento de la persona. Estamos llamados a hacer un examen de conciencia para ver si el camino que hemos recorrido es adecuado y si la identidad —que sustancialmente ha de permanecer— puede ser purificada y renovada para ser en la Iglesia lo que el Señor desea. El Papa nos confía a la Virgen y nos asegura que reza por nosotros.

Sobre el carisma

Todavía hay muchos cuestionamientos internos sobre nuestro carisma. Algunos piden un tiempo mayor de reflexión, incluso hay quienes piden que en esta etapa detengamos el impulso apostólico para dedicarnos totalmente a la revisión y purificación.

Cuando san Agustín hablaba del tiempo, decía que él sabía lo que es el tiempo, pero no sabía cómo definirlo. Lo mismo nos sucede cuando hablamos del carisma. Es una realidad del Espíritu Santo tan profunda, que no podemos reducirla a una fórmula matemática.

Se trata, por poner un ejemplo, como cuando la primera comunidad cristiana comprendía la Trinidad, pero no podía expresar el misterio, por falta de un lenguaje adecuado. El instrumento que tenemos para entrar en comunicación es el lenguaje.

Tenéis un carisma. Habéis dado la vida. No creo que ninguno de los presentes no lo conozca. Algunos han dicho que este carisma no existe, y nosotros podemos responder

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

con la experiencia que aquí está nuestro carisma. El Papa habla de «revisar el carisma», luego el carisma existe. Nosotros no estamos poniendo en discusión el carisma, como si no existiera. Es como la fe, tenemos que estar preparados para dar cuenta de aquello en lo que creemos, «dar razones de la esperanza» (1Pe 3, 15).

El carisma no es nuestro. Es un don especial del Espíritu Santo hecho a algunos, pero que tiene como destinatario a toda la Iglesia. ¿Cuándo da el Espíritu Santo este don? Cuando lo cree oportuno. Por eso el carisma tiene una dimensión histórica. Es un don del Espíritu a la Iglesia en un momento determinado para que haya personas que puedan testimoniar el misterio de Cristo, anunciarlo y hacerlo presente en el mundo con un matiz particular.

Hay que descubrir y agradecer esta belleza con la que Dios adorna a su Iglesia. Es algo maravilloso. Durará mientras el Espíritu lo desee. Si el carisma cesa, es porque ya no es necesario. Si permanece en el tiempo, es porque es necesario. Si miramos la historia, vemos que surgen nuevos carismas, pero normalmente continúan los antiguos. Los nuevos no suplen a los antiguos, por lo general. Esto es expresión de la belleza y variedad de la iglesia. Hay sitio para todos.

Sed vosotros mismos, vivid vuestro carisma. Es un don del Espíritu para la Iglesia en estos tiempos de nueva evangelización. Vivid con entusiasmo.

La fase actual de renovación no debe llevarnos a perder la dimensión del compromiso apostólico. En este período el mundo sigue adelante. La Iglesia tiene necesidad de vosotros. Necesita anuncio. Seguid trabajando. No perdáis todo el tiempo discutiendo en estas cosas. Hay que reflexionar, discutir... pero desde la operatividad, desde la vivencia intensa. Trabajad por anunciar el Reino. Reflexionad en estos temas uniendo el compromiso por el Reino.

Sobre la naturaleza

Si he entendido bien, primero se formarán tres sujetos y luego se unirán. Muchos tenemos miedo de que se pierda la unidad que ha querido el Espíritu Santo al suscitar este carisma en la Iglesia.

No queremos poner frenos al Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo entra en la historia, entra también en los cauces de la historia y asume sus límites. El tiempo, el movimiento, la condición humana... son algo que el Verbo ha asumido. El Espíritu Santo habita en la Iglesia, como dice san Ireneo. La Iglesia es una realidad institucional y hay criterios para individuar la presencia del Espíritu Santo en ella.

Tenemos que tener presente que un carisma que viene del Espíritu Santo, al inscribirse en la realidad humana, queda limitado. Pero la institucionalización del carisma es necesaria. No hacerlo, sería un fracaso para la misma obra. El Espíritu sabe de dónde viene y dónde va. El carisma florece, se expande. No queremos poner frenos.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

De lo que se trata es de proceder por análisis. La síntesis es posible después de haber hecho el análisis. La realidad humana se basa en el principio de la unidad, alteridad y comunión. Si quiero entrar en comunión con el otro, primero tengo que conocer mi identidad. Donde hay dos, hay que individuar a los dos que existen, uno es diverso del otro. Estos dos se dan cuenta de que están en comunión entre sí. Dos creaturas humanas pueden entrar en comunión, pero cada sujeto posee su naturaleza propia.

Tenemos mucho en común, el carisma es común a legionarios, consagrados y consagradas, miembros de primer y segundo grado. Pero cada grupo tiene su identidad propia y esto está quizá por descubrir. Está previsto que en la base esté el carisma común. Según la realidad actual, ¿qué son el primer y segundo grado? ¿Qué son los miembros del tercer grado? ¿Qué son respecto a la Legión? ¿Y la Legión respecto a ellos? A nivel jurídico, hoy falta todavía claridad.

Están por una parte los legionarios. Están por otra parte los consagrados. Están finalmente los miembros de primer y segundo grado. Esto es un dato de hecho. Si necesitamos un interlocutor, tiene que ser alguien distinto. El aspecto subjetivo existe. Hay tres realidades: laicos, consagrados, religiosos.

Reconocemos que es difícil lograr la claridad, pero no es imposible. Mientras salvemos los puntos comunes y la identidad, podemos ir adelante. Los sujetos son distintos y entran en comunión. ¿Hasta dónde se puede institucionalizar esto? Dependerá de ustedes.

En la Trinidad hay tres personas que se relacionan en cuanto se distinguen. La realidad personal es misteriosa. El ser es propio de cada uno y no se puede ceder. Dos gemelos, dos personas que puedan ser clonadas... no son idénticos, cada uno tiene su propio ser. Este es el punto de partida que tenemos que acoger: somos por lo menos tres realidades: laicos, consagrados, religiosos. Cada uno tiene una subjetividad. Estas tres realidades tienen en común el carisma, como en la Trinidad cada Persona tiene en común la naturaleza divina. Esto no depende de nosotros, es un dato de hecho. ¿Cómo se traduce a nivel jurídico? Con una unión lo más estrecha posible, de entre las que prevé el Derecho.

Si creemos que verdaderamente hay un carisma del Espíritu y que actúa en nosotros para llevarnos a la unidad, la conservaremos. En la vida hay que liberarse de todo para que el misterio de Dios pueda realizarse en nosotros. El designio de Dios no se realiza con nuestros esfuerzos, sino con la liberación interior. Estamos en un misterio de gracia también aquí.

A la subjetividad del conjunto se llegará, y será la cuarta. Esto no destruye las partes. Si ahora queremos dar la solución y resolver el problema de la organización, nos estamos adelantando. El momento reflexivo que vivimos es creativo y fecundo, porque nos lleva a salir de uno mismo para encontrarse con el otro.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Tengamos paciencia. Percibo que queréis llegar rápido a la meta. A la meta se llega caminando y reflexionando. Caminen. Reflexionen con vistas a una unidad lo más grande posible, pero sin destruir la identidad de las partes.

Sobre el futuro

En este camino de renovación que iniciamos con gran interés, corremos el peligro de cansarnos... ¿Qué nos aconseja?

Estamos en el tercer año del camino y es el último, por lo que se prevé. Es particularmente comprometedor. Como en el Éxodo, lo primero de lo que tenemos que liberarnos es de las cosas externas. El pueblo de Dios era un pueblo esclavo y sentía el peso de la esclavitud. Queda liberado de la esclavitud externa y canta con alegría himnos, hace el pacto de la Alianza, dicen sí al Señor... y empiezan a tener tribulaciones cuando se aleja Moisés, cuando llegan a la Tierra Prometida, cuando adoran a los ídolos. y abandonan el camino. Los profetas intervienen y así aprenden que en el camino de la vida tenemos que aprender a aprendernos mejor a nosotros mismos.

Tenemos que seguir un camino de profundización. Los profetas hicieron ver a Israel que tenían el corazón endurecido. Después de haber sido liberados de la esclavitud externa, eran incapaces de vivir la Alianza porque tenían un corazón de piedra. Necesitaban la conversión del corazón. El Señor nos pide esto. Todos hemos iniciado un camino de conversión y hemos dedicado mucho tiempo a cosas marginales, aunque necesarias. Ahora, en este último año, tendríamos que dedicarlo no demasiado a estas cuestiones marginales, sino a aprendernos a nosotros mismos y reflexionar en nosotros mismos.

Es cierto que el Papa dice que hay un gran número de personas fervorosas y llenas de celo. Pero, es un gran número, no son todas. Y también ellas necesitan crecer. Las perplejidades que se han dado en todos nosotros y que forman parte de la propia vida tienen que quedar disipadas. Tenemos que encontrar la alegría y la plenitud de la propia vocación. Tenemos que descubrir de manera más profunda la propia vocación.

Siempre necesitamos reformas porque nos cansamos y tenemos la mirada corta. Tenemos que renovarnos. Para eso existen los concilios, los capítulos, las asambleas. algunos funcionan, otros no. Los que no funcionan son los que se agotan en hablar de la renovación, porque la gnosis es una tentación continua. La vida no se construye sobre emociones, sobre pequeñas experiencias, sobre novedades continuas. La vida se construye sobre un proyecto que tiene sus raíces en el amor de Dios y que se nutre de eternidad.

Este camino lo hacemos en la Iglesia. También la Iglesia está en dificultades. No hay que asustarse. La Iglesia está en dificultades porque toma conciencia de su situación y nos quiere trazar un camino, el camino de la nueva evangelización y del Año de la fe. Nuestra misión es ponernos al paso de la Iglesia. Hemos de cooperar con la misión de la

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

nueva evangelización, partiendo de nosotros mismos, renovando nuestro compromiso de fe.

¿En qué consiste? En encontrar a Jesús nuestro Señor. Él es el centro y el todo de nuestra vida. Dice el Papa en la carta *Porta Fidei* que hay que analizar las causas de la situación en la que nos encontramos. Tenemos que descubrir las causas verdaderas si queremos sanar. Juan Pablo II en su exhortación apostólica sobre la penitencia dice que podemos eliminar el mal solo si conocemos sus causas. Nosotros, con el activismo, corremos siempre. Pero tenemos que pararnos y ponernos delante del Señor.

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Extracto de la presentación de los «Lineamientos esenciales del Regnum Christi»

Velasio Cardinale De Paolis
Piazza S. Uffizio, 11
00120 CITTÀ del VATICANO

Roma, 19 octubre 2012

Puede ser útil recordar que forma parte del carisma solo lo que es aprobado por la Iglesia. Conviene tener presente que el carisma es considerado un don extraordinario del Espíritu Santo a la Iglesia para que Ella pueda construirse en las diversas circunstancias de la historia en que vive. Es llamada una gracia *gratis data*, a través de la mediación de una persona llamada fundador. Pero el carisma no se identifica con la persona del fundador, y mucho menos con su santidad o con su pecado. Un carisma es un don hecho a la Iglesia y Ella, mediante la legítima autoridad, lo reconoce como propio. Son elementos constitutivos del carisma solo aquellos reconocidos como tales por la misma autoridad eclesiástica. El Papa, mientras reconoce este carisma [del Regnum Christi], pide también su revisión por las circunstancias históricas en las que se ha desarrollado. Ésta es nuestra tarea. No crear cosas nuevas, sino revisar lo que se ha recibido para una mejor comprensión y una mayor profundización y también, si fuera necesario, una purificación. Por lo demás, el carisma, por su propia naturaleza, está ligado a la historia y a sus contingencias; contiene una riqueza que está llamada a desarrollarse y adaptarse a las diversas situaciones de la historia sin perder su esencia, sin disolverse. En esta profundización, el papel principal corresponde a las Instituciones que brotan y se inspiran de este carisma.

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Extracto de la intervención en el Congreso «La Primavera nella Chiesa»
Ateneo Pontificio Regina Apostolorum. Roma, 17 de mayo de 2013.

Hoy nos encontramos delante de una enorme riqueza. Encontramos al Regnum Christi, un movimiento católico de apostolado que tiene más de 30 mil miembros de primero y segundo grado, que incluye un instituto religioso clerical —la Legión de Cristo—, que tiene 120 obras de evangelización, universidades, escuelas, obras de apostolado. Hay también en él personas consagradas, sacerdotes y religiosos. Encontramos presente a todo el pueblo de Dios que pertenece a él y es ésta la realidad que admiramos y en la que podemos percibir la presencia de Dios. Aquí encontramos los motivos de esplendor, de plenitud y de alegría que hemos escuchado en los testimonios hace unos minutos.

Pero también debemos confrontarnos con la vida. Y es la vida misma la que nos impone que no inventemos cosas nuevas, que no suprimamos cosas hermosas, pero sí que las organicemos un poco mejor. Es necesario verificar si en algún punto del camino no hemos sido iluminados de manera adecuada y tenemos necesidad de reordenarla.

Esta realidad tan unitaria y, por decirlo de alguna manera, tan compacta, hemos tenido que reorganizarla para obedecer al mandato pontificio de revisar el carisma y acompañarlos en la revisión de las Constituciones. Éste fue nuestro punto de partida. Pero, mientras recorríamos el camino de revisión de las Constituciones tomamos conciencia de la realidad del Regnum Christi, de la presencia de las personas consagradas y de todos los miembros y simpatizantes de este movimiento. Después de haber descompaginado un poco las cosas, hemos tenido que hacer el esfuerzo por volver a reagruparlas y darles así una nueva unidad. Éste es el camino recorrido hasta ahora.

Ya desde el inicio nos dimos cuenta de una cosa muy hermosa: no existen realidades diversificadas, sino que existe una realidad unitaria que está a la base de todo: el carisma común del Regnum Christi. Es desde aquí que hemos iniciado nuestro camino. Casi con sorpresa nos dimos cuenta que la Legión de Cristo, los hombres y mujeres consagrados y los demás miembros y simpatizantes del Regnum Christi actúan animados por una común inspiración que es la instauración del Reino de Cristo en el mundo. Es el gran descubrimiento de una realidad que ya existía y que hemos querido profundizar y que seguimos estudiando para que brille cada vez más de una manera ordenada y plenamente armonizada dentro de la Iglesia.

Hubo un día en que, mientras buscábamos este carisma, los representantes de los diferentes grupos hablaron con total libertad. Fue una jornada espléndida. Cada uno compartió su propio testimonio y hemos visto que las cosas están no solo en los escritos, no solo las reuniones que se hacen, sino en el corazón de todos los que pertenecen al Regnum Christi. Mientras cada uno compartía la propia experiencia era cada vez más evidente que lo que cada uno había vivido de manera personalísima era también la experiencia común de los demás.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Fue entonces que nos encaminamos a encontrar esta unidad profunda y, como resultado, redactamos un texto que hemos titulado «Elementos esenciales del carisma del Regnum Christi». Es al interno de esta unidad que hemos identificado los diferentes componentes o sujetos: si hay un Reino de Cristo, una espiritualidad y un carisma común a tantas personas, también es verdad que este carisma se vive de diversas maneras. Dentro de este carisma hemos encontrado que hay sacerdotes religiosos, que hay personas consagradas que viven los consejos evangélicos y en modo asociativo, que hay fieles laicos que viven su dignidad de bautizados dando testimonio del misterio de Cristo presente en cada corazón.

Podemos decir que toda la Iglesia está presente en el Regnum Christi y que esta Iglesia está unida en el carisma del Regnum Christi que cada uno vive según su propia identidad de fieles laicos, de fieles que encuentran su vocación en la profesión de los consejos evangélicos e incluso de sacerdotes y de religiosos. Cada uno recorre su propio camino pues la variedad no daña la unidad, y la unidad es mucho más bella cuando es fruto de una variedad de dones armonizados por una meta y una vocación comunes.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Encuentro con representantes del primer y segundo grado del Movimiento Regnum Christi.

Roma 6 de junio de 2013.

Quiero expresar mi agradecimiento y alegría.

Yo conocí primero a los legionarios en 1980. Estaba en los Estados Unidos, Connecticut, y me dijeron que ahí tenían un noviciado los legionarios de Cristo. La curiosidad me llevó al lugar y me maravilló que hubiera novicios americanos que hablaran español. Era una experiencia interesante. ¿Qué les llevaba a hablar español? Yo conocía muchos americanos que no hablaban otra lengua más que la suya. Era algo extraño que suscitaba la curiosidad. Luego tuve contacto con los legionarios en la escuela, en la Gregoriana. Había estudiantes legionarios que aparecían y desaparecían. Eran buenos estudiantes. Pero casi no había manera de contactarlos.

Luego vinieron los hechos que conocéis y el Papa me llamó para darme esta responsabilidad. Debería casi pedir disculpas a los miembros de primer y segundo grado, porque en mi perspectiva inicial vosotros no existíais. Como suele suceder, nos enfocamos en los problemas y perdemos de vista el resto.

Cuando el Papa me nombró su delegado, él ya había recorrido un largo camino: habían tenido lugar los escándalos, había tenido lugar una visita con cinco obispos, se había hecho un informe., se había hecho un juicio global. En esos tiempos muchos veían solo el mal. Pero si vemos solo el mal, mejor destruimos. He aquí un aspecto hermoso en la vida de la Iglesia: constata que hay mal, pero que la palabra última no es el mal, sino el bien. La lucha entre el bien y el mal siempre ha existido: «pondré enemistad entre tú y la mujer»... En esta lucha hay una luz y una esperanza. La esperanza y nuestra certeza es la victoria del bien sobre el mal. Las tinieblas y la muerte no son lo que da sentido al a vida. Es el bien, es la vida, es la plenitud.

Esto es lo que la Iglesia ha sabido hacer. Mientras el mundo ve el mal para escandalizarse y decir que todo está mal. nosotros tenemos que tener los ojos abiertos para ver la verdad y darnos cuenta de la verdad de las cosas, con los ojos bien abiertos que saben leer en profundidad. Es lo que el Santo Padre Benedicto XVI supo hacer cuando me llamó. En la carta decía que una gran parte son personas llenas de celo, fieles a su vocación, comprometidas con el servicio de la Iglesia. Hay que tener confianza. El bien existe. Hay que confiar en el bien para emprender continuamente el camino. No permitamos que el mal paralice nuestras energías... cuando subrayamos el mal queremos llegar a la conclusión de que no vale la pena trabajar. La parálisis que nos lleva a la muerte. El Papa ha hecho un juicio positivo. A pesar de la situación difícil, ha visto el bien.

Cuando el Papa me dio este nombramiento se refería principalmente a la Legión. En las últimas dos líneas se hablaba del Regnum Christi, pero parecía algo marginal. Así explico cómo os hemos olvidado. Pero trabajando hemos descubierto otra realidad. El Regnum Christi lo hemos conocido primero por los más cercanos a los legionarios, que

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

eran los consagrados y consagradas. El Papa encargó una visita a Mons. Blázquez. Se visitó el tercer grado, pero ustedes se quedaron fuera.

El primer y segundo grado lo hemos descubierto después, es quizá la realidad más bella. Nos ha iluminado la mente y la inteligencia. En la visión global, al menos yo, pero también mis colaboradores, hemos tenido una impresión de luz que nos ha permitido ver con fe y esperanza el futuro. Hay tanto bien en esta realidad. Teniendo que considerar cada parte en el conjunto, hemos decidido tomar en consideración el primer y segundo grado. Por eso hemos puesto en marcha este encuentro. Vosotros erais la parte menos herida, la parte más numerosa.

Hemos descubierto que el Regnum Christi es una realidad que supera a los legionarios, a los consagrados y da luz al conjunto. Ahora que os habéis presentado cada uno de vosotros, he gozado escuchándoos. Es una realidad de la que la Iglesia tiene necesidad. Corremos el peligro de ser un ejército sin soldados. Nuestra mirada generalmente se fija en la jerarquía, que es una parte importante de la Iglesia. Si nos limitáramos a la jerarquía, de la que forman parte los legionarios, no comprenderíamos tampoco la jerarquía. El sacerdocio, los consagrados, están al servicio del Pueblo de Dios. El Pueblo de Dios, los bautizados laicos, son quienes dan sentido a la Iglesia. Este pueblo de Dios da sentido a la Iglesia y al sacerdocio y a la vida consagrada. Este Pueblo de Dios es el Pueblo que debe continuamente dar testimonio de la realidad de la Iglesia como proyecto de Dios de unificar a todos los hombres como su familia.

En la historia de la Iglesia hemos tenido tantas glorias, los mártires, los santos. la Iglesia también hace experiencia de su debilidad y fragilidad. A veces la fragilidad se difunde. Se habla de la necesidad de una reforma, de un nuevo compromiso. Son los momentos de la gracia. Cuando tomamos conciencia de que tenemos que renovar la vocación. Esto es lo que he escuchado al oír vuestros testimonios.

He revivido esta mañana una experiencia análoga a la que viví en septiembre. Estábamos buscando el sentido profundo de la existencia de la Legión y el Regnum Christi. Hubo una exposición de experiencias y sustancialmente era idéntica a lo que hemos oído ahora. Es común a los legionarios, al tercer grado, a vosotros: la experiencia del amor de Dios, la experiencia más grande que alguien puede hacer. ¿Cuál es el drama de la existencia humana? Que vivimos sin Dios, vivimos sin esperanza. El Papa Benedicto escribió la Encíclica *Spe Salvi*, que es maravillosa y espléndida. Pensar qué era el mundo antes de que viniera Jesús, el mundo pagano era un mundo sin esperanza. Hay poesías y cantos paganos que subrayan que venimos de la nada, vamos a la nada, somos nada. Cuando no está Dios, no hay nada. No hay esperanza, no hay Esperanza que da sentido a la vida. Jesús vino a abrir el horizonte de la esperanza. Cuando leemos los textos del Nuevo Testamento vemos que los cristianos tienen esperanza: no estéis tristes como quienes no tienen esperanza. Tenemos esperanza porque venimos de Dios y porque caminamos hacia el corazón de Dios, y nuestra existencia no es un camino que no tiene punto de salida o punto de llegada. Viene del corazón de Dios, termina en el corazón de Dios, Jesús es nuestra esperanza. Es el hijo de Dios hecho hombre.

MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Vosotros, al hablar de vosotros mismos, habéis expresado el encuentro con Cristo que ha transformado vuestra vida y os ha hecho apóstoles, testimonio, anuncio del evangelio: amados para amar. Si nos sentimos fruto de una experiencia de amor, pasamos a ser amor nosotros mismos luz que ilumina el mundo. Esta experiencia hay que despertarla continuamente en el Pueblo de Dios. Esta experiencia es común a todo el Regnum Christi, cada uno en su lugar. En la raíz está el Bautismo, la fe, el Espíritu Santo que nos ha hecho hijos de Dios. Hacer esta experiencia es algo grande y extraordinario que puede llenar el mundo. Los laicos deben hacer esto. Pensar en una iglesia con la jerarquía solamente es una pobreza, es no comprender el sentido de la Iglesia. La Iglesia con la doctrina, los sacramentos... es para el Pueblo de Dios.

Históricamente cada vez que hemos tenido una crisis en la Iglesia ha sido golpeado particularmente el clero. Si el clero no hace su deber, sufre todo el Pueblo de Dios, como en una familia cuando los padres no cumplen sus obligaciones. Cuando la Iglesia no anuncia la Palabra, la gente se vuelve ignorante. Si no se anuncia la Palabra, no se hace la experiencia de Dios. ¿Quién nos puede renovar hoy en la Iglesia? En este momento difícil y de crisis. Se habla de la nueva evangelización, del año de la fe. Esto es fruto de que hay muchos bautizados que no practican y que han olvidado su fe. Quieren volver al mundo pagano. Las doctrinas que enseñan los medios de comunicación: venimos de la nada, la vida termina, no tiene sentido. Esto es la secularización. ¿Cómo es posible este fenómeno que apaga a Dios y apaga al hombre? La muerte de Dios es la muerte del hombre. Solo si reconocemos que Dios es la fuente, tenemos el agua para quitarnos la sed. Solo así tenemos la vida.

Ante este fenómeno, nos preguntamos por qué ha sucedido todo esto. Hay muchas respuestas, pero la raíz es el *mysterium iniquitatis*, la lucha entre el bien y el mal. El mal amenaza con apagar el bien, pero no tendrá éxito, puede hacernos sufrir, puede atrasar el Reino de Dios, pero no triunfará. En la historia de la Iglesia ¿quién ha sido quien la ha renovado? Normalmente ha sido el Pueblo de Dios, han sido los laicos. Francisco era un laico. Fue el gran movimiento que renovó la Iglesia en aquel tiempo. Es el Pueblo de Dios que debe moverse.

Me ha gustado cómo habéis subrayado la responsabilidad apostólica. Ante la Iglesia debemos proclamar lo que creemos, el evangelio y la palabra. Pensemos en Filipinas, cómo es un pueblo en el que los laicos forman comunidades hermosas de cristianos. No quedarse mirando lo que hacen los sacerdotes. Son pueblo de Dios: Aquila, Priscila, Apolo, eran laicos, gente que se dedicaba a la evangelización. La predicación sobrevive con la acción de todo el Pueblo de Dios. El Regnum Christi es esta gran realidad. El fin de la historia es instaurar el Reino de Dios. Jesús ha venido al mundo para decir que el Reino está cerca, convertíos y creed en el evangelio, nos ha dado la oración hermosa ¡Venga tu Reino!

San Pablo nos dice que toda la historia se cumplirá cuando Dios sea todo en todos, cuando se instaure de modo pleno y definitivo el Reino. Entonces, sí que será hermoso, cuando Dios reine en todos los corazones, cuando sea reconocido como el camino, la

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

verdad y la vida. Entonces se realizará el mundo maravilloso que todos esperamos, pero en el que creemos poco, por falta de fe.

De este Reino queremos ser los testigos. Regnum Christi: laicos, consagrados, sacerdotes... cada uno según su vocación y según su condición, en cooperación con los demás. Cada uno con su identidad, pero con la vocación común de ser bautizados e hijos de Dios. Estamos operando lo que vosotros haréis en estos días, revisar cómo este común carisma se vive en el primer y segundo grado. La vocación al Regnum Christi para obrar junto con los demás. ¿Cómo armonizar todo esto? Es el trabajo que estamos haciendo. Creemos que es posible porque hemos sido llamados por Dios para operar por el Reino de Cristo. Es el augurio que os hago. Esta experiencia que habéis compartido ha de encontrar un aspecto institucional adecuado para que pueda continuar. No queremos apagar el Espíritu, no queremos suprimir nada, queremos que encuentre canales de desarrollo para lograr la eficacia y el progreso. Es una realidad espléndida. Lo que Dios hace lo llevará a cumplimiento si nosotros no fallamos.

MOVIMIENTO
REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
Via Aurelia 677 - 00165 Roma, Italia

Extracto de la homilía de la misa de apertura del Capítulo general extraordinario de la Legión de Cristo

Centro de estudios superiores. Roma, 8 de enero de 2014

Sin embargo, sabemos que aunque unas leyes bien elaboradas son importantes, no bastan si no las acompaña un espíritu nuevo. Y es este espíritu nuevo que están ustedes llamados a cultivar y a hacer crecer en su interior cuando sean llamados a elegir a sus nuevos superiores. Es necesario tener un corazón verdaderamente nuevo, y esto tanto los electores como quienes resulten elegidos. En lo que dependa de ustedes, tengan solo presente a Dios, el bien de la Iglesia y de la Legión, y elijan solo a quienes consideren más dignos e idóneos para el servicio de la autoridad. Para esto es necesario liberar el corazón de resentimientos y envidias, y liberar la memoria para no dejarse apesadumbrar por recuerdos que hacen sufrir y pueden cegarnos.

Ustedes llegan a este evento después de un camino largo, no exento de dificultades, pero que hoy se nos presenta sereno y bajo el signo de la confianza. Debemos agradecer al Señor por esto. El mismo Señor que ha realizado en ustedes esta obra es el garante que los acompañará también en el camino ulterior que están llamados a recorrer. Lo que el Señor ha hecho durante este período de preparación debe ser el recuerdo y la memoria a la que están llamados a volver para reencontrar la confianza, la serenidad y la esperanza. Esperanza en el Señor que ha preservado su vocación; en la Legión que en ustedes se presenta a este Capítulo con nuevas fuerzas y nuevos horizontes; en la Iglesia que los ha acompañado, particularmente a través del Papa Benedicto XVI quien, en el momento más trágico de su historia, ha confiado en ustedes, creyendo en su capacidad de renovación y de fidelidad al Señor; y también los ha acompañado a través del actual Sumo Pontífice Francisco, que ha querido estar presente en este momento importante de su historia.

Extracto de la homilía de la misa conclusiva del Capítulo general extraordinario de la Legión de Cristo

Centro de estudios superiores. Roma, 25 de febrero de 2014

En el redescubrimiento de la propia vocación, del don de sí a Cristo y a sí mismos, se han liberado del peso que cargaban sobre sus espaldas, han salido de sí mismos y se han encontrado en el grande movimiento del Regnum Christi, partícipes de una vocación común en un movimiento de laicos que viven su bautismo y dan testimonio de su fe con la vida, en su propia profesión, particularmente en el mundo de la familia y de la cultura; en un movimiento de laicos y laicas que refuerzan su actividad en el Regnum Christi en el mundo también con el testimonio de la profesión de los consejos evangélicos. El camino de los Legionarios también lo han recorrido los hermanos y hermanas del Regnum Christi.